**HISTORIA**

La práctica de la salud pública cubana en el período 1980-1995. Testimonio de la Lic. Marlene Porto Verdecia.

The practice of Cuban public health in the period 1980-1995. Testimonial interview of Ing. Marlene Porto Verdecia.

Lic. Marlene Porto Verdecia. Centro de Investigación y de Desarrollo de Medicamentos. CIDEM. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-6500-3315> Correo electrónico: roberto.vandeman@cidem.cu

** RESUMEN**:

Transcripción de la entrevista testimonial sobre la práctica de la Salud Pública cubana durante el período 1980-1995, a la Lic.. Marlene Porto Verdecia.

**Palabras clave**: Historia de la Salud Pública cubana, salud pública, Sistema de Salud cubano.

**ABSTRACT**:

Transcript of the testimonial interview on the practice of Cuban Public Health during the period 1980-1995, of Lic. Marlene Porto Verdecia.

**Key words**: History of Cuban Public Health, public health, Cuban Health System.

**TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA CON ING. MARLENE PORTO VERDECIA**

12 de febrero de 2019

MSc. Marlene Porto Verdecia

Mi nombre es Marlene Porto Verdecia, graduada en Ciencias Farmacéuticas (UH, 1973) y comencé en la Industria Médico-Farmacéutica en el mismo año, directamente en Laboratorios Técnicos de Medicamentos (LTM). Esta organización en 2001 después pasó al nombre de CIDEM, es decir, Centro de Investigación y ~~de~~ Desarrollo de Medicamentos. Esto fue realmente una ~~indicación~~ de que el nombre que teníamos no era el adecuado, dado por el Comandante en Jefe en una visita que hizo a nuestro centro en el año 2001.

Una de las cosas importantes que creo que aportó el CIDEM a la organización, fue el desarrollo del programa de formas terminadas. En el año 1988, tuvimos la posibilidad de participar, por indicación del Dr. Julio Teja, en una exposición que se le hizo al Comandante, que fue en el Consejo de Ministros, donde hubo una parte oral y una parte expositiva; yo participé directamente en la parte expositiva, que contemplaba 1275 productos. Realmente fue un reto, el Comandante hizo muchas preguntas, como siempre nos acostumbraba, fundamentalmente de cuál era la función farmacológica de estos productos y además el precio. Él se interesó mucho por la parte económica.

A partir de ahí, se indicó por el Ministro Teja hacer el Programa de Formas Terminadas que tuvo un sistemático control, fue hacer el Programa. Este programa contemplaba 464 productos que se debían desarrollar con a que los productos estuvieran en el mercado y fueran parte del programa de genéricos. Este programa tenía productos para sustituir importaciones, tenía productos novedosos, productos que eran conocidos, y además, las reformulaciones, ¿qué quiere decir reformulaciones? Eran productos que estaban ya en el plan de producción de la industria, pero que no cumplían con las últimas farmacopeas. Quiere decir, que había que reformularlos con vistas a que cumpliera con todos esos requisitos. Este programa, ya le digo, fue muy chequeado por el Comandante, yo participé junto al Ministro Teja en varias sesiones de trabajo donde llevábamos cómo iba el desarrollo de este programa. Este programa podemos decir que tuvo salidas importantes, una salida fue precisamente cuando la Neuritis, donde se nos indicó formular productos que fueran fundamentalmente vitaminas. De ahí salió, el producto Cianocabalamina como inyectable, en forma de tableta; así como, un grupo de productos, todos relacionados con la Neuritis.

Un programa que también fue muy exitoso, fueron los productos para el Cáncer. En ese mismo programa nació la planta de Citostáticos donde se desarrollaron 12 productos que eran importantes; eran los productos que fundamentalmente tenían que ver con el esquema terapéutico de los pacientes para el cáncer y fue también un resultado importante. También los productos para el asma, ahí se introdujo el primer producto que fue el Salbutamol aerosol y también se pasó a otras formulaciones, productos anestésicos, productos para el SIDA. Este programa logró que el esquema terapéutico que se tenía, se les pudiera dar a todos los pacientes que requerían para el tratamiento para el SIDA.

Cuando concluimos el programa, ya teníamos 358 productos, que fueron introducidos y tuvo un efecto económico importante, vamos a decir, que además de un efecto social como programa de este tipo, también tuvo un efecto económico.

Recuerdo que el Comandante, un poco jocosamente, cuando le presentamos el presupuesto que hacía falta para el programa, él nos preguntó: “*Bueno, ¿Cuándo ustedes me van a pagar por esos productos?* y le dije: “*¡Ah, muy fácil, muy fácil; nosotros, ahora cuando a todos los productos se le hagan las escalas y salgan al mercado, yo se lo voy debitando y se lo voy informando!”*. A él no se le olvidó eso y siempre nos preguntaba: “*Bueno, ¿cuánto ya me deben?, ¿cuánto ya han pagado?”.*

Pienso que, si no hubiéramos hecho este programa, los pacientes nuestros hubieran estado~~,~~ muy afectados porque logramos que del Cuadro Básico de los Medicamentos, el 85% de los productos fueran a partir de los resultados de este programa.

Recuerdo que el Dr. Teja nos reunía todos los miércoles, en lo que era la IMEFA y se chequeaba cada producto, cómo iban los resultados de las materias primas que se compraron, que fue un presupuesto que se dio por parte del Comandante, cuáles eran los productos que estábamos introduciendo, cuántos se registraban, es decir, que fue realmente para mí algo que siempre recordaré con mucho cariño, como es verse involucrado en una cosa tan importante como los medicamentos para el pueblo cubano.

No solo para el pueblo cubano, pues también una de las tareas fue la exportación, es decir, logramos a partir de esos productos que cumplían con todos los requisitos y además en plantas que cumplían también las Buenas Prácticas de Fabricación también este programa generó divisas por la exportación.

Recuerdo que la primera exportación que hicimos fue a Brasil, que esa venta fue de 30 millones, para nosotros fue un logro importante. Nosotros le pusimos un nombre a este programa para un poco entusiasmar al colectivo y le pusimos “*Operación Mambí*”. Cada vez que salía un producto, casi todos los trabajadores bajaban para empezar a vitorear aquel resultado que se iba a llevar al Registro.

Debo decir que este programa no solo tuvo la participación del LTM y después del CIDEM, sino que también fueron involucradas muchas empresas, en sus propios laboratorios que tenían ellos, fundamentalmente en las reformulaciones, además de otras instituciones como por ejemplo el IFAL, la Facultad de Biología; es decir, que hubo varias instituciones que también colaboraron. Algunas instituciones que no tenían la posibilidad de lograr el producto hasta el final, pero formulaban y nosotros le hacíamos la estabilidad, quiere decir que, para hacer el registro hay que tener toda la parte tecnológica, toda la parte de calidad, toda la parte preclínica, la clínica; bueno, para hacer todo un expediente para poderlo registrar.

 *…Venezuela, Operación Milagro…*

Otra de las cosas que también se logró, fue cuando surgió la Operación Milagro, ahí empezamos a desarrollar todos los productos para que pudiera esta operación tener éxito, ahí salieron todos los colirios, en total fueron 18 colirios que se desarrollaron; que además, permitió también toda la terapéutica en Cuba y después en el exterior, pues a este programa además de Venezuela, después se incorporó Bolivia, Ecuador y varios países que tuvieron también resultados importantes con la Operación Milagro.

*…En esta etapa se desarrolló con ayuda de los Organismos internacionales la planta de Antibióticos, la planta de 8 de marzo, Antibióticos penicilámicos y otras…*

Bueno, estos proyectos fue con la ONUDI, que se logró hacer la planta de Antibióticos, en su primer momento fue betalactámico, que era tanto suspensiones, polvo para suspensión, como liofilizado. Esa fue en su primera etapa, después se incorporaron ya no solo los betalactámicos, sino también otras tecnologías en esta planta. Esta planta ha tenido muchos resultados, porque ellos también participaron, porque ya cuando se hablaba de antibióticos, nosotros no podíamos formular estos en cualquier instalación; quiere decir que, que había que hacerlo dentro de la propia planta “8 de marzo”, en las condiciones que tenían ellos a nivel de laboratorio y después, en la planta piloto industrial. Pues sí, esto fue un resultado.

También en el caso del SIDA, tuvimos mucho apoyo, incluso la OPS y la OMS nos ayudaron con algunos recursos para lograr estos resultados, porque eran productos que su materia prima era cara y al nosotros formularlo en el país, rebajábamos lógicamente los costos. Yo recuerdo que en el caso de las tabletas la relación era de 1 a 4; en el caso de los colirios era mucho más alta, era un relación de 1 a 21, 1 a 13, más o menos en ese entorno; en el caso de inyectables era de 1 a 6, es decir, siempre nos dio que el resultado de sustituir, siempre abarataba los costos.

¿Qué pasa también? que cuando hay un producto que está en el Cuadro Básico, a veces las cantidades no responden a todas las necesidades, pero cuando se introduce y ya es una producción nacional, ya sí el producto crece en su consumo y la producción es mucho mayor. Eso da satisfacción y a los pacientes también.

Muchos de estos productos se convirtieron después en las tarjetas, en lo que es la tarjeta control porque eran productos como el caso del Enalapril, Captopril, que eran productos muy demandados, incorporamos la Pentocifilina que era un producto muy demandado, el Trental se introdujo en esa época, es decir que fue un surtido amplio y que dio no solamente cobertura para los medicamentos de farmacia, sino también para medicamentos hospitalarios. De ahí, por ejemplo, surgió un producto que tuvo un impacto importante, la Ciclorporina para el trasplante de órganos, que era un producto incluso muy caro en aquel momento, casi no podíamos comprarlo; ya les digo que fue un resultado importante la introducción de la Ciclosporina oral. Eso fue también de mucho impacto.

Otro concepto que también se introdujo fue, que para que estos productos tuvieran una respuesta tanto nacional como para la exportación fue la incorporación de los estudios de bioequivalencia, no solo desde el punto de vista químico, sino también su evaluación terapéutica. Bueno fueron expedientes aprobados por el CECMED como órgano regulador de los medicamentos.

*… el papel de la Industria durante el Período Especial…*

Bueno, todo esto lo hicimos durante el período Especial, todo fue un resultado importante de la organización IMEFA. Debo decirle que ya después que ésta organización pasó a QUIMEFA hubo otros intereses, como eran los medicamentos en falta y demás, por lo que disminuyó bastante el plan de sustitución de importaciones. Hoy en día es bastante pobre lo que se hace, es decir, nosotros al año, la relación eran de 20 a 25 productos, era un desarrollo muy rápido, para lograr llevar el producto a la producción. Sí, la etapa fue mucho más fructífera, fue durante el Período Especial en la IMEFA. Sí, así fue.

*…la Medicina Natural…*

Un reto importante fue que el Ministro Teja nos dio la indicación que debíamos entrar en los productos naturales. Se hizo un equipo de trabajo donde recorrimos todas las provincias, para ver las condiciones que tenían y demás. Ahí se desarrolló lo que es el Programa Dispensarial y Local de los productos naturales. Se montaron todos los laboratorios en todas las provincias, en la montaña y aquí, lógicamente en Ciudad de La Habana y se llevaba un control de la producción que se hacía por cada producto en cada local, fue un desarrollo importante. Además se montó un programa de investigación para evaluar el producto desde el punto de vista terapéutico. Este programa comenzó con 26 productos, 26 productos que debíamos hacer completamente con vistas a su registro. ¿Qué significa esto? que no era sólo la producción, sino llevar un alcance que permitiera una evaluación de lo que la población le atribuía al producto. Se le dio el mismo diseño que a un producto genérico.

Aquí tuvimos la posibilidad que, en el caso de productos naturales, prácticamente se hizo a ciclo completo, es decir, empezábamos con el cultivo hasta el producto final. LTM contaba y el CIDEM después, con una Estación Experimental de Plantas Medicinales, donde se hacían las normas. Estas normas de cultivo nosotros las llevábamos a las provincias, de manera que fueran productos, que fueran ecológicamente sustentables, y además de que fueran productos ambientales. Paralelamente a los productos genéricos, comenzamos también a desarrollar los productos naturales.

*…tiene alguna anécdota que aportar.*

Yo voy a decir una…que siempre recuerdo mucho, porque bueno, cuando uno es joven y está imbuido en esta tarea.

Siempre tuve, no sé si es un defecto o una virtud, de que yo todo lo escribo, tengo mis agendas, escribo en mis agendas, además las cuido mucho, además ya la letra mía no es tan buena pero antes tenía una letra muy bonita. Entonces, en estas reuniones de la IMEFA, nos sentábamos en la mesa y como yo era la que tenía que informar sobre este programa, bueno pues me sentaba en la mesa, pero ese día hubo una situación de un producto que se había empezado a fabricar y por situaciones subjetivas no se hizo y nuestro ministro, con toda razón, se puso bravo, dio un golpe en la mesa y todo el café se derramó en mi agenda. Entonces cuando vino la otra reunión, usted se sorprende de que yo no estoy sentada en la mesa, estoy sentada en la parte de atrás y me dice: “*Marlene y por qué usted no está sentada en la mesa*” y le dije: “*es que a mí no me gusta que a mi agenda le tiren café*” y me dijo: “*mire, siéntese a la mesa que yo no voy a dar más golpes en la mesa*”. Aquello fue simpático.

Otra anécdota también fue, que el ministro me citó para resumir lo que iba a llevar a la reunión del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, nos despedimos, él tenía esa reunión a las 11 de la mañana, pero cuando estoy llegando al laboratorio me llama y me dice: “*Marlene, me hace falta que se incorpore, yo la voy a esperar abajo*”, ahí en el Comité Ejecutivo y allá fui yo. Cuando entramos, el ministro comenzó la exposición, pero el Comandante sabia los detalles…y le dijo: “Mire Dr. Teja, vamos a hacer una cosa, es más bonito y agradable oir a Marlene que a usted”, y nuestro ministro se sintió feliz con eso.

¡Ay así, muchas cositas que pasaron en aquel momento!.

Pero yo recuerdo, primero el programa, con mucho cariño. Yo todavía me ocupo de saber que están haciendo y demás. Además, yo recuerdo al Ministro Teja con mucho amor, porque me enseñó, aunque él no lo sepa, a querer mucho a Fidel; querer mucho a Fidel!

*…otra anécdota en la reunión expositiva de 1988, con el Comandante…*

En esta reunión de 1988, recuerdo que me dijeron: “*Marlene, hay tres cosas que tú debes lograr: una, no vayas a esconder ningún producto, en segundo lugar, tú nada más le contestas al Comandante, no te entretengas con otros compañeros y además, algo importante, lo que tú no sepas, tú dices “yo no me lo sé”, no vayas a inventar”*. Bueno, lo primero que hice a pesar de esos tres consejos que me dieron tan importantes fue que, había un producto muy complicado porque era de la cresta de gallo, era un producto realmente difícil y entonces yo lo viré un poquito. Efectivamente, fue el primer producto que el Comandante me preguntó: “…*y este producto?*”.

Lo demás, no sé si es que cuando uno lo veía a él, era una cosa tan grande que yo…, prácticamente todas sus preguntas se las pude contestar. Entonces, bueno, es por eso que me invita a que pase a la parte oral. Lo primero que hizo fue preguntarles a los médicos que estaban en la reunión, qué habían aprendido de lo que les presenté. ¡Imagínense! Fue imposible que ellos pudieran hablar. Entones él hizo un resumen. ¿Qué ví yo en el resumen?, que él dijo cosas que yo no le dije; es decir, que él dio una información más completa. ¿Qué aprendí yo ahí?, Además de quedarme sorprendida del nivel de información que él tenía, que cuando uno se enfrenta a una reunión de este tipo, uno tiene que estar bien preparado, porque es la única forma de hacer preguntas inteligentes, es la única forma de usted dar seguimiento a lo que se está diciendo y sacar conclusiones.

Hay una cosa, que sí creo que hay que destacar y es que en ese momento, lo fundamental fue el recurso humano; es decir, el empeño, la consagración, y dedicación de todos a este programa; es decir que el factor económico era importante, pero el humano fue el fundamental para desarrollar este programa. ¡Realmente fue así!

No existen conflictos de intereses

Recibido: 31de diciembre de 2019.

Aprobado: 27 de febrero de 2020.

Ing. Marlene Porto Verdecia. Centro de Investigación y de Ensayos de Medicamentos. CIDEM, La Habana. Cuba

Correo electrónico: Roberto.vandeman@cidem.cu